

CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA ECONOMÍA MUNDIAL
Resumen semanal sobre la evolución de la economía mundial
(Del 24 al 30 de marzo de 2022 – No. 12/2022)

El conflicto bélico entre Rusia y Ucrania disminuirá el crecimiento económico global y podría generar una recesión en los países subdesarrollados. Para la Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), este es el más pesado de los factores detrás de la caída de 1% en el avance económico mundial proyectada para este año, y ahora las previsiones de crecimiento del producto interno bruto (PIB) mundial son de 2,6%.

Frente a la inflación al alza y la enorme carga de un billón de dólares de deuda que soportan los países subdesarrollados, el organismo de la ONU denunció las medidas financieras inadecuadas que se han tomado para ayudar a esas naciones a resistir la inestabilidad del tipo de cambio, el incremento de las tasas de interés y el aumento vertiginoso de los precios de los alimentos y combustibles.

La Secretaria General de la UNCTAD, Rebeca Grynspan, adicionó que “Hay una perspectiva de empeoramiento rápido para la economía mundial en 2022 y pidió “medidas de emergencia del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial”, aludiendo a la activación de instrumentos de financiación rápida que el FMI puede proporcionar para ayudar a los países con problemas en su balanza de pagos. “Las condiciones se están deteriorando para todos”, advirtió, citando la crisis climática y las sucesivas sequías en el Cuerno de África, la pandemia de COVID-19 y la guerra en Ucrania como factores que afectan a la economía mundial.

La Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) alarmada por la gran incertidumbre sobre la producción de trigo en Ucrania. Qu Dongyu, Director General de la FAO, sostuvo que la siembra de la próxima temporada de trigo en Ucrania “podría afectar significativamente a la seguridad alimentaria mundial, sigue siendo extremadamente incierta”.

No está claro para esa agencia de la ONU si los agricultores ucranianos podrán cosechar y entregar las exportaciones restantes de cereales al mercado, dado el difícil acceso a los campos agrícolas y el desplazamiento masivo de población, que ha reducido el número de trabajadores agrícolas. Por otra parte, el directivo añadió que los puertos ucranianos del mar Negro “ya no son viables” e incluso “si la infraestructura de transporte interior se mantiene intacta, el envío de grano por ferrocarril sería imposible por la falta de un sistema ferroviario operativo”.

Dijo además que el “El aumento de las primas de los seguros en la región del mar Negro agravaría los ya elevados costes del transporte marítimo, incrementando los de las importaciones de alimentos. Tampoco está claro si las instalaciones de almacenamiento y procesamiento permanecerán intactas y con personal”.

El hecho de que Rusia, el mayor exportador de trigo del mundo y Ucrania, el quinto, suministren juntos 19% mundial de cebada, el 14% de trigo y el 4% de maíz, y son los principales proveedores de colza, además de representar el 52% del mercado mundial de exportación de aceite de girasol, y Rusia sea el principal productor mundial de fertilizantes, afecta la oferta mundial de estos granos.

Qu Dongyu adicionó que “Los inventarios de trigo ya se están agotando en Canadá y es probable que las exportaciones de Estados Unidos, Argentina y otros países se vean limitadas, ya que los gobiernos tratarán de garantizar el suministro interno”, mientras aumentarán las de los países que dependen de las importaciones, “añadiendo más presión a los suministros mundiales”, como Egipto, Turquía, Bangladesh e Irán, que compran más del 60% de su trigo a Rusia y Ucrania.

Joseph Biden pedirá al Congreso estadounidense 5,8 billones de dólares como presupuesto de 2023. Según el mandatario, el objetivo será revitalizar su plan de inversiones y reducir el déficit en más de 1,3 billones para el año fiscal 2023.

La Administración propondrá un gravamen a los estadounidenses más ricos, en este caso a los hogares con rentas superiores a 100 millones de dólares, mediante un nuevo impuesto mínimo del 20% sobre los ingresos, así como sobre el valor de activos líquidos como las acciones, que actualmente se tributan solo al venderse.

Además de un equilibrio en materia fiscal, Biden propone destinar más recursos a la seguridad dentro y fuera de Estados Unidos. A nivel nacional, el plan incluye 3 mil 200 millones de dólares para aumentar el número de policías sobre el terreno y 30 mil millones de dólares para combatir la criminalidad, e incrementar los recursos para combatir la violencia con armas de fuego con una asignación de mil 700 millones de dólares.

El proyecto de presupuesto incluye 6 mil 900 millones de dólares para la Iniciativa Europea de Disuasión, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y el apoyo a Ucrania en la guerra contra Rusia, así como mil millones adicionales de asistencia para Kiev.

También solicitará también al Congreso 813 000 millones de dólares en defensa, 31 000 millones de dólares más que en el año fiscal anterior (4%).

Estados Unidos suministrará gas a la Unión Europea para intentar reducir su dependencia energética de Rusia. Un acuerdo reciente entre ese país y la UE estipula que Estados Unidos proporcionará al menos 15 000 millones de metros cúbicos adicionales de gas natural licuado para finales de año, lo cual significa que sería solo alrededor del 10% del gas total que Europa compra a Rusia. En los hechos, Rusia actualmente suministra mediante gasoductos alrededor del 40% de las necesidades de gas de Europa, y a menores precios.

El objetivo en el largo plazo del acuerdo es garantizar, al menos hasta 2030, unos 50 000 millones de metros cúbicos al año de gas estadounidense, frente a los 22 000 millones de metros cúbicos del año pasado.

A juicio de analistas, es obvio que los suministros estadounidenses no suplirán el vacío si se elimina todo el suministro ruso, y dudan lógicamente de la cantidad de gas que realmente puede garantizar Estados Unidos y del precio de este. Por otra parte, el portavoz de la Comisión Europea para Acción Climática y Energía, Tim McPhie, en declaraciones muy recientes, ha reconocido que Europa seguirá dependiendo de los hidrocarburos rusos hasta 2027.

Aún con los ambiciosos planes europeos de eficiencia energética y del aumento en el uso de las energías limpias, este acuerdo con Estados Unidos, considerado estratégico por Joseph Biden y Ursula von der Leyen, la presidenta de la Comisión Europea, es también para otros no menos calificados expertos una evidente sujeción de la UE a los intereses geoestratégicos estadounidenses.

El Consejo Asesor de Economistas del Gobierno supone riesgo de recesión en Alemania. Conocido como el grupo de los “cinco sabios”, anunció esta semana sus previsiones y revisó con fuerza a la baja su estimación de aumento del PIB germano para este año: se reduce desde el 4,6% estimado en noviembre al 1,8% (para 2023 esperan un crecimiento del 3,6%).

El riesgo de recesión para los asesores se basa en la dependencia energética de Rusia de la mayor economía de la zona euro y en el peligro de cese del suministro del gas y el petróleo rusos por la guerra entre Rusia y Ucrania (y el apoyo del estado germano a este segundo); además, las empresas alemanas también tienen estrechos lazos comerciales con Rusia, que ahora se han roto. “Ahora la guerra trae nuevos problemas de suministro y las empresas tienen problemas con el alza de los precios de la energía”, enfatizaron.

Rusia cobrará los suministros de gas a Europa solo en rublos. El presidente Vladimir Putin anunció que su país adoptó esta medida con países que catalogó de “inamistosos”, ante el debilitamiento de la moneda rusa por el cobro efectivo en divisas de las exportaciones energéticas del país eslavo, y a su necesidad de desdolarizar el sistema de pagos del comercio internacional, en particular, el de los combustibles.

La Unión Europea (UE) rechaza pagar en rublos suministro de gas ruso. Por consenso, los titulares de energía de la UE y el Grupo de los 7 (G-7) acordaron negarse a la exigencia de Rusia con el argumento de que los contratos de suministro de ese combustible deben ser respetados, y que en ellos se especifica que el pago se efectuará en euros o en dólares.

Cierran al alza los precios del petróleo el miércoles 30 de marzo. El precio del petróleo WTI cerró a 107,82 dólares el barril 3,4% por encima del precio del día anterior tras confirmarse una nueva reducción semanal en los inventarios

de crudo de Estados Unidos. Por su parte, el barril de Brent terminó a un precio de 113,35 dólares, 2,79 % más que al finalizar la sesión anterior.